



# Nicolás Cartelista Semana Santa 2005

No podía faltar nuestra cita con el cartelista de la Semana Santa. En esta ocasión ha sido el pintor conquense Nicolás Mateo Sahuquillo el encargado de plasmar una imagen, la que él ha considerado especial para el cartel de Semana Santa; éste que se verá en nuestra ciudad, en el resto de España, e incluso en otros países.

Nicolás Mateo Sahuquillo se define como una persona humilde en la vida cotidiana. Se considera un artista rico y completo. Dice que no es humilde con lo que sale de sus pinceles, y ese no es punto discutible. Un artista debe creerse que lo es para poder mostrar a los demás aquello que desea.

El cartel de Semana Santa, figurativo, muestra la imagen del Cristo de los Espejos saliendo de la Iglesia de El Salvador. El porqué ha elegido Nicolás Mateo Sahuquillo esta talla como motivo de su cartel es una explicación larga y extensa.

Los colores de este cartel son el morado y el amarillo, ambos complementarios; los colores ideales para cualquier pintor. Y cuando uno ve esta composición religiosa no puede por menos pensar en los colores que la naturaleza tiene de forma natural en las violetas y los lirios.

## Mateo Sahuquillo

*Texto: Gema Ortega Gavilán*

*Fotos: Luis del Castillo*

Para este artista, que fue durante mucho tiempo conservador de la biblioteca del Museo de Arte Abstracto, y que lleva pintando toda su vida, el color morado es uno de los colores más orgullosos y elegantes; concretamente el que muestra el orgullo de la penitencia, del penitente.

Pero además de este morado especial, Nicolás adora ese precioso y austero color negro de una de las hermandades que más le impactan: El Descendimiento. No es que esté plasmado en su cartel, pero hemos querido contarle por saber algo más de este autor que pasa, a partir de este momento, a engrosar esa ya larga lista de artistas plásticos que han mostrado su Semana Santa.

Recibió el encargo con sorpresa pero con muchísimo respeto, porque ser el cartelista de Semana Santa significa mucho más; porque, en cierta forma, piensa Mateo Sahuquillo, es la ciudadanía a través de la Junta de Cofradías la que lo elige. Y como él mismo apunta también, «rara es la familia que no tiene un nazareno en casa».

Al principio, cuando recibió el encargo, confiesa que se sintió un poco asustado. Después llegó la etapa de reflexión, y posteriormente el trabajo que ha dado el fruto que hoy todos, conquenses y no conquenses pueden observar.